



DONES ESPIRITUALES

¿Qué son los dones espirituales?

Cuando te conviertes en cristiano, el espíritu de Dios viene a vivir dentro de ti y te da un don espiritual que no trabajaste, ni ganaste, ni creaste. Un don espiritual es una manifestación del propio espíritu de Dios, que se da a conocer a través de una variedad de dones y personas. No es sólo un talento o habilidad natural, aunque puede coincidir con algunos de tus talentos y habilidades naturales. Es un trabajo y una habilidad sobrenatural que Dios te da. Dios nos los da para ayudar a construir el cuerpo de Cristo y cumplir sus propósitos en el mundo. Pero esto no significa que usar tu don siempre será fácil o divertido. Por el contrario, siempre que te comprometas en el proceso de redención a cualquier nivel, puede ser un trabajo muy desordenado y difícil.

No tienes que estar en un ministerio específico y formal para usar tus dones; pueden ser usados en cualquier lugar y en cualquier tipo de ministerio. Pueden ser usados en el trabajo, en tu vecindario y en tu familia. Pero esto no significa que servir siempre se alinee con tu don específico. Cuando hay necesidades, podemos intervenir y ayudar a satisfacer esas necesidades sin importar si estamos dotados o no de esas maneras. Los dones espirituales no

son para ti o sobre ti. Son dados a cada creyente para que podamos ayudarnos mutuamente. Mientras que pueden ser usados en otras esferas, son principalmente para la iglesia para ayudarla a madurar y desarrollarse, lo que significa que tienes la responsabilidad de usar bien tus dones en el servicio a otros creyentes y también de reconocer que cuando tus dones no son necesarios para servir al cuerpo de esa manera específica, pero todavía hay otro trabajo para que hagas.

Hay varios pasajes del Nuevo Testamento que hablan de los dones espirituales: Romanos 12, 1 Corintios 12-14, Efesios 4 y 1 Pedro 4. El punto en todos estos pasajes es que Dios se está manifestando, a través de su pueblo, para construir la iglesia y llevarla a la madurez. Aunque estos pasajes enumeran dones específicos, los dones enumerados no son exhaustivos. Hay muchas maneras en que el Espíritu puede dar dones al pueblo de Dios. Estas listas son representativas de los tipos de dones que el Espíritu da. La tabla de abajo explora los dones listados en estos pasajes y nos ayuda a entender cómo pueden ser estos dones basados en la información que la Biblia provee.

DON	ESCRITURA	LO QUE SIGNIFICA
Administración	1 Corintios 12:28	Una habilidad sobrenatural para plantar, organizar y ejecutar procedimientos que cumplan con los objetivos de la iglesia y la misión de Dios
Liderazgo	Romanos 12:8, 1 Corintios 12:28	Una habilidad sobrenatural para dar dirección y motivar a otros a lograr metas
Aliento	Romanos 12:8	Una habilidad sobrenatural para acompañar a alguien con palabras de exhortación, consuelo y consejo
Fe	1 Corintios 12:9	Una habilidad sobrenatural para estar convencidos con confianza del poder de Dios y las promesas de cumplir su voluntad y propósito



Dar	Romanos 12:8	Una habilidad sobrenatural para compartir los recursos que tienes con alegría
Sanación	I Corintios 12:9, 28, 30	Un medio sobrenatural a través del cual Dios hace a la gente completa física, emocional, mental o espiritualmente
Misericordia	Romanos 12:8	Una habilidad sobrenatural para ser sensible hacia aquellos que sufren, sentir simpatía genuina, hablar palabras de compasión
Servicio	Romanos 12:7	Una capacidad sobrenatural para identificar las necesidades y utilizar los recursos disponibles para satisfacerlas
Enseñanza	1 Corintios 12:8, 28, Romanos 12:7	Una habilidad sobrenatural para entender e instruir a las personas en las verdades de la Biblia
Sabiduría	I Corintios 12:8	Una habilidad sobrenatural para aplicar el conocimiento a la vida de tal manera que haga las verdades espirituales relevantes y prácticas
Lenguas (hablar e interpretar en idiomas desconocidos)	1 Corintios 12:10, 14:1-33a	Una habilidad sobrenatural para hablar en un idioma desconocido, traducido por otro, para que la gente pueda escuchar la verdad de Dios en su propio idioma, para su beneficio.
Milagros	1 Corintios 12:10, 28	Una habilidad sobrenatural para ser habilitado por Dios para realizar acciones que las personas reconocen que son de origen y por medios sobrenaturales.
Profecía	Romanos 12:6, 1 Corintios 12:10, 14:1-5, 29-33a	El discurso sobrenatural que informa algo que Dios revela al orador, pero no es equivalente a las Escrituras

¿Cómo identifico mis dones espirituales?

Aunque conocer tus dones puede ser útil y te permite enfocar bien tus energías, la Biblia no nos dice que necesitamos identificar nuestros dones y luego ir a servir en esas áreas. En cambio la Biblia nos dice que mientras estamos sirviendo, nuestros dones se hacen evidentes en el cuerpo de Cristo a través del fruto producido. Si quieres saber cuáles son tus dones, el primer paso es identificar las áreas de necesidad dentro de la iglesia y empezar a servir. A medida que el fruto se produce a través de ti, otros creyentes afirmarán los dones que ven en ti.

Aunque ninguna prueba o herramienta de los dones espirituales es infalible, el proceso a continuación puede ayudarte a explorar e identificar tus posibles dones espirituales, considerando también tu individualidad y cómo Dios te ha creado de manera única.



Afinidad: ¿Qué te apasiona en el cuerpo de Cristo y la misión de Dios? ¿Qué es lo que mueve tu corazón lo suficiente como para impulsarlo hacia la acción?

Habilidad: ¿En qué eres particularmente buena?

Afirmación: ¿Describe un momento en el que otros te dijeron cómo Dios te había usado para ayudarles? ¿Qué hiciste? ¿Dónde han identificado otras personas maneras únicas en que eres útil para el cuerpo de Cristo?

Tu(s) **don(es) espiritual(es)** puede(n) ser donde estas tres cosas colisionan.

EJEMPLO 1

Afinidad: Te apasiona ayudar a la gente a lograr un objetivo común.

Habilidad: Tienes la habilidad de poner orden en el caos, unir a otros a una causa, y crear estructuras y procesos que hagan avanzar una misión.

Afirmación: Aquellos que están en posiciones de liderazgo sobre ti reconocen tu eficacia en la construcción de equipos, estructuras y el logro de objetivos y por lo tanto te confían más oportunidades para liderar y crear. Los compañeros acuden a ti para que les ayudes y aconsejes en estas áreas de tus habilidades. Aquellos que sirven bajo tu mando están siendo ayudados y están ansiosos por subirse a bordo con lo que estás haciendo.

Don Espiritual Potencial: Administración/Liderazgo

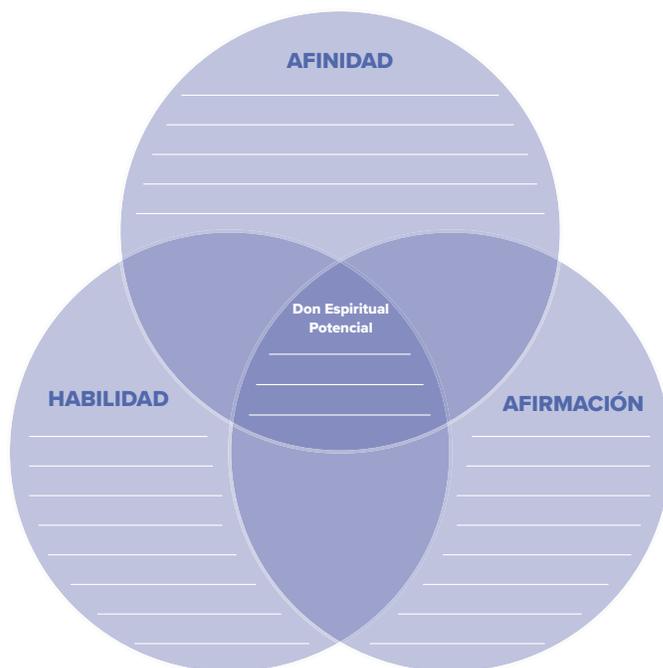
EJEMPLO 2

Afinidad: Te apasiona la gente vulnerable y quieres cuidar de los que están sufriendo. Estás ansiosa por ofrecer ayuda y decir la verdad en la vida de los demás.

Habilidad: Eres muy consciente de las necesidades de los demás. Tienes una habilidad única para ponerte en el lugar de los demás y hablar de sus situaciones.

Afirmación: Aquellos que están en posiciones de liderazgo sobre ti reconocen tu efectividad en el cuidado de aquellos en posiciones de vulnerabilidad y por lo tanto te traen a situaciones difíciles para ofrecer apoyo y cuidado compasivo. Los compañeros acuden a ti para que les ayudes y les aconsejes en estas áreas de tus habilidades. Aquellos a los que sirves te buscan para obtener sabiduría y ánimo y están creciendo y floreciendo a través de tus interacciones con ellos.

Don Espiritual Potencial: Misericordia, servicio, estímulo



Aunque estos ejemplos no son perfectos, pueden ser útiles para ver cómo Dios usa el cuerpo de Cristo para afirmar cómo sus habilidades y afinidades pueden coincidir con sus dones espirituales. Sigue las instrucciones de abajo y rellena tus propios círculos.

Afinidad:

- ¿Qué es lo que te apasiona del cuerpo de Cristo y de la misión de Dios? ¿Qué es lo que mueve tu corazón lo suficiente como para impulsarlo hacia la acción?
- Escribe algunas cosas que te apasionen dentro del círculo llamado Afinidad.
- Pregúntate a ti misma: ¿Por qué me apasiona esto? ¿Qué experiencias me han formado? ¿Cómo reflejan estas pasiones el corazón de Dios por su pueblo y su misión?

Habilidad:

- ¿En qué eres particularmente buena?
- Escribe algunas de tus habilidades más fuertes dentro del círculo llamado Habilidad.
- Pregúntate a ti misma: ¿Cómo podrían estas habilidades ser útiles para la iglesia y la misión de Dios?

Afirmación:

- Describe un momento en el que otros te dijeron cómo Dios te había usado para ayudarlos? ¿Qué hiciste? ¿De qué manera otros te han confiado más responsabilidades u oportunidades para servir dentro del cuerpo de Cristo?
- Escribe algunas fortalezas/dones que aquellos en el liderazgo sobre usted, compañeros, y aquellos a los que has servido han afirmado dentro del círculo etiquetado como Afirmación.
- *Pregúntate a ti misma: ¿Hay algo similar en las fortalezas y la contribución única que hago en la vida de los demás?*

Tu(s) **don(es) espiritual(es)** puede(n) ser donde estas tres cosas colisionan. Tómate unos momentos para responder las preguntas de abajo. Puedes ver la tabla de Dones Espirituales.

1. ¿Cuál don/dones han sido afirmados por otros en la iglesia?
2. ¿Quién ha afirmado estos dones?
3. ¿Quiénes son las personas que están aprendiendo de ti y te están siguiendo?

A medida que respondes a estas preguntas, pueden ayudarte a proporcionar claridad con respecto a cómo Dios puede estar manifestándose a través de ti. Recuerda, esta lista no es exhaustiva, sólo representa las formas en que Dios equipa a los creyentes para construir la iglesia.

Algunos conceptos erróneos comunes sobre los dones espirituales

Hay muchos conceptos erróneos sobre los dones espirituales dentro de la iglesia, pero queremos destacar algunos de los más comunes para que podamos tener nuestro pensamiento reformulado por las Escrituras y comenzar a alinear nuestras vidas con la misión y el propósito de Dios para los dones espirituales.

1. Operar en mis dones espirituales será satisfactorio

Esta es una idea cultural común tanto en el mundo como en la iglesia. Tendemos a creer que cuando encontramos nuestro “punto dulce” todo será satisfactorio y fácil. Aunque puede haber momentos en los que sientes alegría y satisfacción, estos dones a menudo tienen un lado oculto. Vienen con una carga. Para una persona con un don de misericordia, el sufrimiento de los demás es pesado y difícil de superar. Una persona con un don de

liderazgo a menudo puede sentir una medida de soledad y aislamiento de los demás y un sentido de responsabilidad que es su constante compañero. Estos dones no se nos dan para la realización personal sino para servir sacrificialmente al cuerpo de Cristo. Esto significa que “ Sin embargo, me alegraré aun si tengo que perder la vida derramándola como ofrenda líquida a Dios” (Filipenses 2:17) en nombre de los demás. Este es un trabajo agotador y costoso.

2. Sólo debo servir en las áreas en las que tengo dones

Un problema con la identificación de nuestros dones espirituales es que empezamos a creer que sólo debemos servir en el área de nuestros dones. Esto es falso. La Biblia llama a todos los creyentes a evangelizar (compartir el evangelio con los no creyentes), a ser generosos económicamente, a servir a otros creyentes, a animarse y exhortarse unos a otros, y a extender misericordia. Dios nos ha equipado y nos ha incorporado a su misión para el mundo, así que cuando el cuerpo de Cristo tiene una necesidad, independientemente de lo que sea, podemos y debemos intervenir para ayudar.

3. No necesito desarrollar mi don

Los dones son como un músculo. La primera vez que lo usas puede ser incómodo y torpe. Es como un niño que aprende a caminar. Por ejemplo, la primera vez que intentas compartir el evangelio con un extraño o incluso un amigo, puedes tropezar con tus palabras o preguntarte si estás diciendo las cosas correctas. Aunque nunca se sienta natural o cómodo, se acostumbra más al proceso y a todo lo que conlleva. Esto es lo mismo que enseñar o dirigir tu primer estudio bíblico. Haces los preparativos necesarios para dirigir el estudio, y luego sales con fe y en oración dependiente en el Espíritu Santo para que trabaje a través de ti para mover los corazones de aquellos a los que estás dirigiendo. Con el tiempo, encuentras un ritmo y entiendes cómo prepararte, sabiendo que es el Espíritu quien debe producir el fruto.

Tómese unos momentos antes de pasar a la siguiente sección para reflexionar sobre las siguientes preguntas:

1. ¿Con cuál de estos conceptos erróneos te identificas en tu propia vida?
2. ¿Cómo te han obstaculizado estas ideas erróneas en el ministerio a los demás?



¿Cuáles son las posibles tentaciones y abusos de los dones espirituales?

Aunque se nos ha confiado el Espíritu Santo y se nos han dado dones espirituales para el bien de la iglesia, todavía lidiamos con el pecado residente. Esto significa que a veces nos encontramos luchando con motivos mezclados y una variedad de otras tentaciones con respecto a nuestros dones. A continuación se presentan algunos de los más comunes y potencialmente dañinos para el cuerpo de Cristo.

1. Sobre-Identificarte con tus dones espirituales

Tu don no es quien eres. Son manifestaciones del propio Espíritu de Dios a través de ti. El don dice más sobre el Dador que sobre el receptor. Tus dones pueden fluctuar o incluso cambiar con el tiempo. Puede haber momentos en que estos dones son suprimidos y no utilizados dentro de la iglesia y puede haber momentos en que son utilizados de manera poderosa e inexplicable. Todo esto significa que no puedes permitirte el lujo de colocar tu identidad en los dones que tienes o siempre oscilarás entre la autoprotección (sintiéndote amenazada) y la autopromoción (necesitando afirmación).

2. Equiparar los dones espirituales con la madurez espiritual

Pablo es muy claro en 1 Corintios que los dones espirituales no equivalen a la madurez espiritual. Los Corintios eran muy dotados, pero no utilizaban sus dones de manera madura. Solo porque una persona tenga el don de enseñar o dirigir no significa que sea más maduro. De hecho, una persona con el don de misericordia puede ser mucho más madura que la que tiene el don de liderazgo. No podemos permitirnos elevar a los que tienen dones públicos y marginar a los que tienen dones que operan más sin ser tan observados. Hay un solo Espíritu representado de diversas maneras. Él es la fuente de cada don, lo que significa que todos estos dones son valiosos y necesarios para el cuerpo de Cristo.

3. Sentirse con derecho a mi don y a usos específicos de él

Un don es un don. No tenemos derecho al don, ni tenemos derecho a determinar cómo o cuándo se usa. Muchos creyentes sienten que la iglesia debe proporcionarles oportunidades para usar sus dones específicos en un entorno de ministerio formal. No es necesario estar en un ministerio formal para ejercer tu don. Puede ser usado en cualquier lugar y en cualquier momento.

4. No permitir que otros hablen a nuestra vida

Necesitamos el conocimiento, la sabiduría, la guía, las advertencias y el estímulo de los demás en todos los aspectos de nuestra fe, incluyendo nuestros dones espirituales. Debido a que a menudo admiramos o deseamos dones específicos, poniendo valores más altos en ellos, podemos ser engañadas al pensar que tenemos o debemos perseguir ese don específico. Tenemos que estar abiertos a lo que otros tienen que decir sobre nuestros dones, diciéndonos dónde estamos y dónde no estamos dotados. Necesitamos recibir humildemente esa verdad, incluso cuando no es lo que queremos oír. Y también necesitamos estar abiertas a la corrección y a las advertencias sobre cómo estamos usando nuestros dones para que sean útiles a la iglesia en lugar de crear daño, caos y división.

5. Comparando los dones espirituales

Esta es una tentación común en la iglesia. Caemos presa de esta tentación, especialmente cuando hemos equiparado los dones espirituales con nuestra identidad. Cuando vemos que los dones de los demás son alabados o elevados, podemos descartar o despreciar la forma en que Dios nos ha dotado. Podemos sentir envidia o celos. Podríamos sentir la necesidad de probar nuestro valor y valía. Podríamos encogernos en el fondo y fallar en traer nuestro don al cuerpo de Cristo, pensando que es insignificante e innecesario. O podemos enorgullecernos, pensando que nuestro don es más importante y más productivo para el cuerpo. La humildad es vital. Debemos pensar en nosotros mismos y en los demás correctamente. Así como todas las partes de nuestro cuerpo tienen una función especial, también la tiene cada miembro de la iglesia (Romanos 12:3-8, 1 Corintios 12:12-27).

6. Usar tus dones espirituales a costa de los demás

En 1 Corintios 12-14, Pablo desafía a la iglesia que se estaban perjudicando unos a otros a través del uso de sus dones. Nuestra meta más alta debe ser el amor (1 Corintios 14:1). Esto significa que a veces tenemos que usar la restricción en nuestros dones, tal vez incluso suprimirlos por completo, si eso causaría daño a otro creyente. El objetivo final de todos los dones es que el cuerpo sea ayudado.

Aunque estas son algunas de las tentaciones a las que nos enfrentamos, esta lista no es exhaustiva. Hay muchas más maneras de abusar y hacer mal uso de los dones que Dios nos ha confiado. Antes de pasar a la siguiente sección, tómese unos momentos para reflexionar sobre las siguientes preguntas:



1. ¿Cuál de estos abusos o malos usos ha presenciado en la iglesia? ¿Cómo afectaron a la unidad y a la salud del cuerpo?
2. ¿Cuál de estos abusos o maltratos identifica en su propia vida? ¿Por qué crees que luchas en esa área? ¿Quién ha sido perjudicado por tu mal uso de los dones? ¿Qué pasos de arrepentimiento podrías dar en esta área?
3. ¿Cómo ha afectado esto a tu capacidad de ser convincente y eficaz en el servicio al cuerpo de Cristo?
3. La gente muy raramente comienza a servir en el área de sus dones. A medida que sirves con el tiempo, el cuerpo se da cuenta de tus dones y te mueve más a las áreas de tu don específico. Si nunca has tenido a nadie que afirme el fruto que ha visto en tu ministerio hacia los demás, ¿cuáles son una o dos áreas en las que podrías empezar a servir dentro del cuerpo de Cristo?
4. Los dones espirituales nunca deben ser ejercidos a costa de virtudes espirituales como la humildad, la fe, la esperanza y el amor (1 Corintios 13). Son el conducto a través del cual fluyen los dones espirituales. ¿Puede identificar algunas formas en las que ha usado sus dones mientras descuidaba las virtudes espirituales? ¿Cuáles son algunas formas en las que puedes continuar creciendo y desarrollando estas virtudes espirituales?

¿Cuáles son mis próximos pasos?

1. Pídele a un mentor o amigo que se comprometa a decirte la verdad y que revise tu diagrama. Dibuja más de uno si te resulta útil. La aportación de un amigo de confianza, un líder del ministerio, un pastor y/o alguien de tu comunidad bíblica te dará más claridad y puede incluso ayudarte a identificar una habilidad o afinidad en ti mismo que no eres capaz de ver. También puede ayudarte a identificar las formas en que te has estado esforzando por identificarte con un don específico y rechazar las formas únicas en que Dios te ha hecho.
2. Como ya hemos aprendido, nuestros dones espirituales son con el propósito de expandir el trabajo de la iglesia y la misión de Dios en el mundo. ¿Cómo está utilizando actualmente su(s) don(es) espiritual(es) en la iglesia y en la comunidad? ¿A quién está ayudando? ¿Quién te está siguiendo?

